

Medicación sin prescripción veterinaria en animales de compañía en Lima, Perú (2020)

Medication without veterinary prescription in pets in Lima, Peru (2020)

Katherina Golovliov¹, Daphne León¹, Pablo Silva², Néstor Falcón^{1,3}

RESUMEN

El objetivo del estudio fue describir las razones relacionadas a la medicación de animales de compañía sin prescripción veterinaria entre clientes de servicios veterinarios en la ciudad de Lima, Perú en 2020. Se desarrolló un estudio transversal descriptivo que recolectó información a través de encuestas virtuales. Se encuestaron a 408 clientes, de los cuales el 22.3% (91/408) mencionó consultar otros medios antes de visitar al médico veterinario cuando su animal mostraba algún signo de enfermedad y el 34.8% (142/408) mencionó haber ofrecido medicamentos sin prescripción veterinaria. Los fármacos que fueron utilizados con mayor frecuencia fueron analgésicos/antinflamatorios (32.4%, 46/142), antiparasitarios (23.3%, 33/142) y antibióticos (19.0%, 27/142). El 87.7% (126/142) de los encuestados que administraban medicamentos a sus animales de compañía sin receta médica, tenía la percepción de que dicha práctica podría producir consecuencias negativas en su animal. Del total de encuestados, el 62.5% (255/408) no conocía o mencionó no haber escuchado acerca de «resistencia antimicrobiana». Se concluye que en Lima Metropolitana existe la práctica de medicación a los animales sin prescripción veterinaria, por lo que se requiere el desarrollo de campañas de sensibilización y concienciación a fin de que estas prácticas no afecten la salud y bienestar animal y la salud pública.

Palabras clave: antibióticos, automedicación, resistencia, veterinaria

¹ Laboratorio de Epidemiología y Salud Pública en Veterinaria, Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú

² Laboratorio de Fisiología y Farmacología, Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú

³ E-mail: nestor.falcon@upch.pe

Recibido: 8 de febrero de 2021

Aceptado para publicación: 18 de septiembre de 2021

Publicado: 27 de octubre de 2021

©Los autores. Este artículo es publicado por la Rev Inv Vet Perú de la Facultad de Medicina Veterinaria, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0) [<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>] que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada de su fuente original

ABSTRACT

The aim of this the study was to describe the reasons related to the medication of pets without veterinary prescription among clients of veterinary services in Metropolitan Lima, Peru in 2020. A descriptive cross-sectional observational study was developed that collected information through virtual surveys. In total, 408 clients were surveyed, of which 22.3% (91/408) mentioned consulting other media before visiting the veterinarian when their animal showed any signs of illness and 34.8% (142/408) mentioned having offered medicines without a veterinary prescription. The drugs that were used most frequently were analgesics / anti-inflammatories (32.4%, 46/142), antiparasitic (23.3%, 33/142) and antibiotics (19.0%, 27/142). Moreover, 87.7% (126/142) of the respondents who administered medication to their pets without a prescription, had the perception that this practice could have negative consequences on their animal. Of the total respondents, 62.5% (255/408) did not know or mentioned not having heard about «antimicrobial resistance». It is concluded that in Metropolitan Lima there is the practice of medication for animals without a veterinary prescription and this requires the development of sensitization and awareness campaigns so that these practices do not affect animal health and welfare and public health.

Key words: antibiotics, self-medication, resistance, veterinary

INTRODUCCIÓN

Los perros y gatos han sido utilizados de muchas maneras, entre ellas como animales de compañía, cacería, guardianes, guía para personas discapacitadas y como fuente de afecto hacia sus dueños (Gómez *et al.*, 2007). Sin embargo, de no asumir adecuadamente esta responsabilidad, esta relación puede causar problemas de salud a los animales y las personas, debido a una inapropiada atención preventiva o por no acudir al servicio veterinario en forma periódica y oportuna (León *et al.*, 2013).

Ante la presencia de signos de enfermedad, el tratamiento en ocasiones es realizado por los mismos propietarios, fenómeno que presenta un caso similar a lo que ocurre en medicina humana, cual es la «automedicación» (Astaiza *et al.*, 2016). Esta práctica en los animales de compañía se denomina medicación sin prescripción veterinaria. En San Juan de Pasto, Colombia, se reportó que el 95% de los propietarios realizaba esta prác-

tica, comprobándose que el uso fue incorrecto en la mayoría de ellos debido a que no tenían información suficiente sobre la dosis correcta a utilizar, la frecuencia en la que se debe administrar el fármaco y la patología de la enfermedad o diagnóstico exacto (Muñoz y Mora, 2013).

Algunos propietarios suelen administrar medicamentos de uso humano a sus animales de compañía. Entre las razones para ello se menciona que son más baratos que los de uso de veterinario (Mondaca, 2006) y porque se ahorrarían los costos del servicio del profesional médico veterinario (Bastidas y Cabrera, 2008). La medicación sin prescripción veterinaria también se produce debido a las largas distancias en las que se encuentran los hogares de los centros veterinarios y por no contar con movilidad para el traslado de los animales (Pinedo, 2017).

Otra razón por la cual los propietarios administran medicamentos a sus animales es porque piensan que, al hacerle bien a ellos mismos, también les hará bien a sus anima-

les; sin considerar que estos pueden reaccionar de manera diferente, debido a que algunos principios activos tienen metabolismo diferente en el ser humano y los animales (Ruiz, 2001). Sin embargo, esto no indica que siempre sea así. Los médicos veterinarios también prescriben productos destinados a uso humano cuando los principios activos no se encuentran disponibles para la prescripción veterinaria o son de menor costo, como es el caso de los tratamientos para leishmaniosis (López, 2019).

La intoxicación es la principal consecuencia por medicar animales de compañía sin prescripción veterinaria, debido a la administración de altas dosis sin considerar las condiciones físicas y metabólicas de los animales (Cortinovis *et al.*, 2015). A ello se suma que el uso de algunos medicamentos en forma inadecuada y de manera repetitiva puede llevar a resistencias, siendo la resistencia antimicrobiana la más importante, porque existe la probabilidad de que en un futuro no se pueda combatir estos microorganismos con los antibióticos actuales (Puno-Sarmiento *et al.*, 2013).

A fin de concientizar adecuadamente a los propietarios de los animales de compañía acerca del problema de la administración de medicamentos sin prescripción veterinaria, se requiere conocer la frecuencia de la ocurrencia de ello, así como las causas y consecuencias de la experiencia vivida por los propietarios que se han encontrado en esta situación. Por ello, el objetivo del estudio fue describir las razones relacionadas a la medicación de animales de compañía sin prescripción veterinaria por parte de propietarios de animales de compañía entre clientes de servicios veterinarios en la ciudad de Lima, Perú.

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio de investigación involucró a diversos distritos de Lima Metropolitana debido al carácter virtual utilizado para la aplicación de la encuesta. El análisis de la in-

formación se realizó en el Laboratorio de Epidemiología y Salud Pública en Veterinaria, de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. La investigación correspondió a un estudio observacional transversal y descriptivo.

La población objetivo fue los propietarios de animales de compañía (perro y gato) que alguna vez recurrieron a consultorios y clínicas veterinarias por atención médica para su mascota en Lima Metropolitana y cuya información se encontraba en la base de datos de las clínicas que colaboraron con el estudio.

El tamaño de muestra se determinó mediante la fórmula de comprobación de una proporción para poblaciones desconocidas, con un nivel de confianza 95%, prevalencia de 50% para la variable proporción de propietarios de animales de compañía que recurren al servicio veterinario y que han realizado medicación sin prescripción médica previa (valor utilizado cuando se desconoce una proporción referencial a fin de obtener el tamaño de muestra más grande posible) y un error máximo admisible del 5%. El tamaño de muestra que se calculó fue de 385 encuestas como mínimo.

Se utilizó una encuesta como instrumento de recolección de información, la que consideró las siguientes secciones y variables:

- Sección I: Consentimiento para participar en el estudio.
- Sección II: Datos generales del propietario (procedencia, edad, sexo, nivel de instrucción).
- Sección III: Frecuencia en la que se enferma la mascota, administración de medicamentos antes de consulta (sí/no) y antecedentes previos de medicación no prescrita ni supervisada por un médico veterinario.
- Sección IV: Medios de obtención de información de medicamentos, tipo de medicamento utilizado (antibióticos, antiinflamato-

torios, antiparasitarios), efecto de la prescripción del medicamento y razones de su práctica.

– Sección V: Conocimiento de qué es y consecuencias sobre resistencia antimicrobiana.

La encuesta se validó en base a juicio de expertos. La aceptación de la última versión corregida por los tres evaluadores permitió obtener el instrumento a utilizar. Para la recolección de la información se envió una encuesta auto administrada a través del número telefónico de mensajería (WhatsApp) de propietarios de animales de compañía que eran clientes de consultorios y clínicas veterinarias de Lima Metropolitana. Se consideró en el estudio un total de 25 clínicas y consultorios veterinarios esperando un aporte promedio de 16 respuestas por cada una de ellas. Para ello, el investigador coordinó con los médicos veterinarios responsables de consultorios y clínicas veterinarias, solicitándoles que envíen la encuesta a sus clientes vía mensajería (WhatsApp), a quienes se les solicitó la participación en el estudio y el no reenvío de la encuesta a terceros a fin de que no afecte la calidad de obtención de la información. Las respuestas fueron registradas automáticamente en una hoja de cálculo de Google Drive.

La información obtenida en las encuestas fue transferida a una hoja de Microsoft Excel. Las variables cualitativas fueron resumidas mediante estadística descriptiva utilizando valores absolutos y relativos en cuadros de frecuencias, de acuerdo con las variables incluidas en el estudio y sus respectivas categorías de respuesta. El estudio fue aprobado por el Comité Institucional de Ética de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (Constancia N.º 200393).

RESULTADOS

Se recolectó información de 408 personas, que en algún momento fueron clientes de clínicas veterinarias de animales de compañía. Predominaron encuestados del sexo femenino, con educación superior y provenientes de los distritos de Lima Centro (Cuadro 1).

El 13.7% (56/408) de los encuestados mencionaron que sus animales de compañía se enfermaban con cierta frecuencia (al menos una vez al mes) y el 22.3% (91/408) mencionó que antes de ir a un médico vete-

Cuadro 1. Distribución de las características demográficas de los participantes en el estudio. Lima – Perú, 2020 (n=408)

Variable	Categoría	n	%
Sexo	Femenino	305	74.8
	Masculino	103	25.2
Nivel de instrucción	Secundaria incompleta	4	1.0
	Secundaria completa	32	7.8
	Superior técnica	88	21.6
	Superior universitaria	284	69.6
Procedencia del encuestado	Lima Centro	212	52.0
	Lima Norte	114	27.9
	Lima Este	42	10.3
	Lima Sur	40	9.8

Cuadro 2. Distribución de las respuestas de propietarios de animales de compañía (perros o gatos) acerca de la solicitud de apoyo inicial ante enfermedad del animal (Lima, Perú, 2020)

Fuente de ayuda	n	%
Médico veterinario	317	77.7
Internet para buscar alguna recomendación	42	10.3
Estudiante veterinario conocido o recomendado	19	4.7
Familiar o amigo cuyo perro se enfermó antes	18	4.4
A un familiar o amigo profesional en otras áreas de la salud (medicina humana, enfermería, odontología, etc.).	12	2.9
Total	408	100.0

rinario había buscado otros medios de apoyo inicial para enfrentar la dolencia de su animal (Cuadro 2).

El 34.8% (142/408) de los encuestados mencionaron que ofrecieron medicina a sus animales sin antes haber concurrido a un consultorio veterinario. El Cuadro 3 muestra la distribución de las respuestas relacionadas a la oferta de medicamento a los animales de compañía sin prescripción veterinaria. Los productos farmacológicos administrados con mayor frecuencia fueron analgésicos/antiinflamatorios, antiparasitarios y antibióticos (Cuadro 4).

Las principales fuentes de información acerca de los productos que ofrecían a los animales de compañía fueron la consulta a otros profesionales de la salud (médico, enfermera, odontólogo, etc.) y la consulta en Internet y libros (Cuadro 5). En el 81% (115/142) de los casos los entrevistados manifestaron que la administración de los productos tuvo el efecto deseado, el 12% (17/142) mencionó que nunca mejoraron sus animales y el 7% (10/142) indicó que solo a veces les funcionó el tratamiento ofrecido.

Independientemente de la experiencia anterior, los encuestados mencionaron que en caso de que los animales no respondieran favorablemente a un tratamiento que le administraran sin prescripción veterinaria, el 95.8% (136/142) mencionó que recurriría al médico veterinario buscando el diagnóstico y tratamiento preciso. Opciones como buscar a terceros, el cambio de medicación y solicitar la eutanasia del animal tuvo un resultado del 4.2% (6/142). Asimismo, el 88.7% (126/142) de los entrevistados que mencionaron que medicaban a sus animales de compañía sin prescripción veterinaria eran conscientes de que esta práctica podría ocasionar un problema a su animal.

Las principales razones por las que los propietarios medicarían a sus animales de compañía fueron el «no tener tiempo para ir al veterinario» y «no cree que siempre sea necesario consultar al veterinario» (Cuadro 6). Respecto al total de los encuestados, el 62.5% (255/408) mencionó no haber escuchado acerca del término «resistencia antimicrobiana».

Cuadro 3. Distribución de las respuestas propietarios de animales de compañía (perros o gatos) relacionadas a la oferta de medicamento a sus animales sin prescripción veterinaria (Lima, Perú, 2020) (n=142)

Variable	Categoría	n	%
Razón de ofrecer medicina	Hasta poder ir a consulta	99	69.7
	Ver si mejoraba y no ir a consulta	43	30.3
Oferta de medicamento sin lectura de la composición	No	110	77.5
	Sí	32	22.5
Conoce personas que han medicado a sus animales	No	61	43.0
	Sí	81	57.0

Cuadro 4. Productos farmacológicos sin prescripción veterinaria administrados a los animales de compañía por sus propietarios (Lima, Perú, 2020)

Productos farmacológicos	n	%
Analgésicos/antiinflamatorios (grajea, cápsula)	46	32.4
Antiparasitarios	33	23.3
Antibióticos	27	19.0
Antipiréticos	10	7.1
Antialérgico	8	5.6
Crema tópica (antinflamatoria)	7	4.9
Otros*	9	6.3
No definido	2	1.4
Total	142	100

*Antiácido (2), anti flatulencia (2), anti emético (1), fluidificante (1), anti estreñimiento (1) suero (1), vitaminas (1)

Cuadro 5. Fuente de información que utilizan los encuestados para ofrecer medicamento a sus animales de compañía (Lima, Perú, 2020)

Fuente	n	%
Otros profesionales de la salud (médico, enfermera, odontólogo)	46	32.4
Internet, libro	31	21.8
Familiar o amigo	21	14.8
Estudiante de veterinaria	21	14.8
Médico veterinario	13	9.2
Experiencia anterior / recetas previas	10	7.0
Total	142	100

Cuadro 6. Razones por las que los propietarios medicarían a sus animales de compañía (Lima, Perú, 2020)

Razones	n	%
No tiene tiempo para ir al veterinario	50	35.2
No cree que siempre sea necesario consultar al veterinario	46	32.4
No tiene recursos económicos para ir al veterinario	28	19.7
Servicios cerrados y se requiere atención urgente	12	8.5
Tratamiento paliativo antes de ir a la veterinaria	6	4.2
Total	142	100

DISCUSIÓN

La medicación sin una prescripción médica es un problema de salud pública por los riesgos que conlleva. Llanos *et al.* (2001) hizo un estudio sobre el uso inadecuado de medicamentos en humanos en la ciudad de Cajamarca, Perú; así mismo, Núñez (2002) menciona que existen muchos factores para que las personas se automediquen, entre estas la tenencia o no de un seguro, el tiempo que demanda la cita, así como el costo de la atención y de los medicamentos. Las razones también podrían ser consideradas como válidas para los propietarios de mascotas que medican a sus animales sin prescripción veterinaria.

La proporción de personas que mencionaron recurrir frecuentemente al médico veterinario para la atención de la salud de su animal fue mayoritaria; sin embargo, el 22.3% consultaba a distintos medios (Internet, vecino, familia), lo que significa que dicha proporción de animales podría haberse encontrado expuesta a diagnósticos inadecuados, tratamientos erróneos, dosis incorrectas e incluso a intoxicaciones y la muerte. Pese a ello, esta proporción es menor a la encontrada por Mondaca *et al.* (2006) en un estudio realizado en Santiago de Chile, quienes re-

portan que solo el 45.4% de los propietarios llevaban a sus mascotas al médico veterinario cuando estas estaban decaídas y el 35.5% buscaba alguna alternativa diagnóstica y tratamiento en otros actores (farmacia, vecinos, amigos).

Aproximadamente un tercio de los encuestados reconocieron que medicaban a sus mascotas antes de acudir al médico veterinario. Así, cuando los propietarios de mascotas observan algunos signos clínicos que asocian empíricamente a una enfermedad, suelen medicar a los animales sin prescripción del médico veterinario, práctica que parece ser común pero poco reportada. Astaiza *et al.* (2016) evidencia que el 95% de los propietarios medicaban a sus mascotas antes de acudir al médico veterinario en San Juan de Pasto, Colombia. Esta práctica no solo es riesgosa pues los propietarios no tienen los conocimientos ni experticias para el diagnóstico, prescripción y tratamiento de animales, con lo que estarían poniendo en riesgo la salud y vida de sus animales, sino que además estarían haciendo uso ilegal de una competencia que le corresponde a los médicos veterinarios.

Entre las razones que se esgrimen para la medicación de la mascota sin prescripción veterinaria se encuentra el no contar con re-

cursos económicos para ir al veterinario. Aun cuando los encuestados se encontraban registrados como clientes de clínicas y consultorios, ellos pudieron haber realizado un uso ocasional del servicio y por ello quedaron registrados como tal, más allá de desconocer su real condición socioeconómica. Se debe tener presente que en el Perú, el 20.8% de la población está considerado como pobre y que mayormente la cabeza de familia es la que lleva el ingreso monetario al hogar (INEI, 2018). Otra de las razones por la que los propietarios mencionan administrar medicamentos a sus mascotas fue la no disponibilidad de tiempo para ir al consultorio o clínica veterinaria, probablemente debido al distanciamiento geográfico entre el domicilio y el servicio veterinario o porque no contarían con una movilidad propia que les permita disminuir el tiempo para la búsqueda de ese servicio. Pinedo *et al.* (2017) indica que este tipo de razones hacen que los propietarios opten por buscar información por otros medios para medicar a sus animales de compañía.

Un tercio de los encuestados mencionó no creer que siempre sea necesario consultar al médico veterinario, concepción que atenta contra los principios de tenencia responsable de sus animales. En ese sentido, la Ley 30407, Ley de Protección y Bienestar Animal, señala las responsabilidades que asumen los propietarios de los animales de compañía, cual es la de proveer el bienestar en todos los aspectos, entre los que se incluye la salud (llevarlo al médico veterinario para la vacunación, desparasitación, diagnóstico y tratamiento en caso de enfermedad).

La mayoría de los encuestados que habían medicado a sus mascotas mencionaron haber administrado analgésicos/antiinflamatorios. Esto puede haberse debido a que los problemas más frecuentes que presentan estos animales se encontrarían asociados a signos de dolor, aludiendo que las medicinas que se ofrecen a humanos podrían servir también para sus mascotas. A ello se sumaría la

facilidad de adquirir estos productos debido a la condición de fármacos de venta libre en el territorio nacional. En ese aspecto, Oscanoa y Lizaraso (2015) mencionan que los analgésicos/antiinflamatorios son los medicamentos más consumidos y recetados en todo el mundo, y utilizados para todo tipo de dolor, por lo que el uso irracional, constante y erróneo puede provocar reacciones adversas. Por otro lado, Borrego *et al.* (2007) mencionan que el uso de antiinflamatorios no esteroides (AINEs) en gatos domésticos presenta efectos de toxicidad renal debido a que el medicamento no se metaboliza completamente, no se elimina y se concentra en los túbulos renales. Similares resultados fueron encontrados por Astaiza *et al.* (2016) quienes reportaron que el 24.7% de los propietarios solían administrar AINEs a sus mascotas cuando estas se quejaban o se encontraban decaídas por alguna razón inespecífica. Asimismo, Díaz y Picco (2008) mencionan que estos productos administrados a perros geriatras pueden ocasionar problemas a nivel del sistema hepático y neurológico.

Martin (2016) menciona que la administración constante de corticoides por parte de los propietarios hacia sus mascotas puede desencadenar muchos efectos negativos hacia el sistema nervioso, como también reacciones adversas cardiovasculares graves, sobre todo si tienen una enfermedad subyacente de tipo renal.

La administración de antiparasitarios externos e internos a las mascotas sin prescripción veterinaria representó el segundo grupo de fármacos más utilizados. Ello podría estar asociado a que son productos de fácil adquisición en farmacias o clínicas veterinarias, y dado que son productos que suelen recomendarse en forma periódica y repetitiva para el control de las parasitosis, los responsables de los animales buscarían adquirirlos ahorrándose la consulta veterinaria correspondiente (Mondaca, 2006).

La administración de antibióticos a los animales de compañía fue menor. El uso inadecuado de los antibióticos (aplicarlo cuando no se requiere, no aplicar el antibiótico específico, administrar dosis por debajo o por encima de las recomendadas) puede generar serios problemas de importancia en la salud pública como son las resistencias o las intoxicaciones. Respecto al uso de antibióticos sin prescripción veterinaria, Astaiza *et al.* (2016), en Colombia, encontró que el 14.0% de los propietarios afirmaron haber administrado antibióticos a sus mascotas; Mondaca (2006), en Chile, encontró 5.9% y Hermoza-Moquillaza *et al.* (2016), en Perú, encontraron 4.4% de respuestas que indican que las mascotas habrían consumido antibióticos sin antes ser atendidos por un médico veterinario.

La mayoría de los encuestados que administraron medicamentos a sus animales de compañía mencionaron que alcanzaron los efectos deseados. Astaiza *et al.* (2016) menciona que la coincidencia en el diagnóstico de la enfermedad ofrecida por el médico veterinario puede representar un estímulo para el responsable del animal para seguir tratando sin prescripción veterinaria; sin embargo, se debe tener en cuenta que pueden aparecer algunas secuelas en los animales en tiempos posteriores al tratamiento y por ello no ser relacionados con la medicación realizada. Ejemplo de ello es el caso de los AINEs que han sido ampliamente utilizados en el tratamiento del dolor a largo plazo. La eficacia de carprofeno ha sido respaldada por la mayor cantidad de estudios, seguido por meloxicam y firocoxib. Sin embargo, estos pueden causar ulceraciones gástricas, perforaciones y hemorragias entre otros efectos adversos de tipo gastrointestinal, renal y hepático (González-Corrales *et al.*, 2021).

En cuanto a los encuestados que mencionaron no haber encontrado solución al problema de salud del animal tras la administración de medicamentos sin prescripción veterinaria, la mayoría recurrieron al médico veterinario inmediatamente; sin embargo, existió un porcentaje de encuestados que se ne-

gaban a solicitar ayuda profesional especializada, con lo que se muestra una pobre preocupación por la salud y bienestar del animal. Es probable que estos propietarios hayan sido clientes ocasionales de consultorios o clínicas veterinarias o solo recurran a ellos en caso de emergencia, vacunaciones o servicios complementarios como baños.

La gran mayoría de encuestados afirmó que el administrar un medicamento sin antes haber recurrido al profesional especialista representaba un riesgo para la salud del animal. Serra (2017) y Puno-Sarmiento *et al.* (2013) señalan los problemas relacionados a la resistencia antimicrobiana por el uso inadecuado de antibióticos. En este sentido, Rubio *et al.* (2015) menciona que la población es consiente que desconocen las propiedades de los medicamentos que usan, en tanto que en el presente estudio, más del 50% de los encuestados mencionó no haber escuchado acerca de la resistencia antimicrobiana. Esto puede deberse a la escasa información que se brinda acerca del tema, lo que debe preocupar a las instituciones relacionadas al sector salud (Ministerio de Salud y Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego, entre otras) y valoren la necesidad de desarrollar campañas de concienciación y sensibilización ante este problema de importancia en la salud pública.

Se espera que la información que aporta el estudio sea de utilidad para concienciar a la población sobre el peligro de usar medicamentos en sus mascotas sin la prescripción veterinaria correspondiente, así como para valorar la importancia de la atención profesional de los animales cuando estos se encuentren enfermos, además de la necesidad de visitar periódicamente al médico veterinario para controles y tratamientos preventivos. Es importante que los centros de venta de productos veterinarios exijan la receta médica a fin de evitar el uso indiscriminado de medicamentos y la medicación sin asesoría profesional a los animales, poniendo en riesgo la salud y bienestar de los propios animales y el de la salud pública.

CONCLUSIONES

- La medicación sin prescripción veterinaria por parte de los propietarios de animales de compañía en los distritos de Lima Metropolitana es una práctica presente en el 34.8% de los propietarios encuestados.
- Las razones más frecuentes por las que los propietarios administran medicamentos a sus animales de compañía sin una prescripción médica veterinaria fue el no contar con el tiempo para ir al servicio veterinario (33.1%), no creer que sea necesario (28.6%) y por falta de recursos económicos (19,7%).
- Los fármacos que fueron utilizados con mayor frecuencia fueron analgésicos/antiinflamatorios (32.4%), antiparasitarios (23.35) y antibióticos (19.0%).
- El 62.5% no conocía o mencionaba no haber escuchado acerca de «resistencia antimicrobiana».

LITERATURA CITADA

1. **Astaiza J, Benavides C, Muñoz G, Mora M, Cháves C. 2016.** Principales hábitos de medicación por los propietarios de caninos que acuden a consulta veterinaria en Pasto, Nariño, Colombia. *Rev Colomb Cienc Quim Farm* 45: 92-108.
2. **Bastidas J, Cabrera G. 2008.** Estudio sobre la utilización de antibióticos en pequeños animales en la clínica Carlos Martínez Hoyos Universidad de Nariño en el periodo comprendido entre abril de 2006 y abril de 2008. Tesis de Grado. Pasto, Colombia: Univ. de Nariño. 109 p.
3. **Borrego JF, Engel J, Cartagena JC. 2007.** Estudio retrospectivo del tratamiento de los tumores mamarios felinos combinando la terapia convencional con un tratamiento coadyuvante anticox2 (meloxicam). *Clin Vet Peq An* 27: 309.
4. **Cortinovis C, Pizzo F, Caloni F. 2015.** Poisoning of dogs and cats by drugs intended for human use. *Vet J* 203: 52-58. doi: 10.1016/j.tvjl.2014.11.004
5. **Díaz D, Picco E. 2008.** Lesiones provocadas por antiinflamatorios no esteroides en caninos y felinos. *Panor Actual Medicam* 32: 374.
6. **Errecalde J. 2004.** Uso de antimicrobianos en animales de consumo. Roma: FAO. [Internet]. Disponible en: <http://www.fao.org/3/y5468s/y5468s00.htm>
7. **Gómez LF, Atehortua C, Orozco S. 2007.** La influencia de las mascotas en la vida humana. *Rev Colomb Cienc Pec* 20: 377-386.
8. **González-Corrales D, Monge-Quirós T, Alfaro-Mora R. 2021.** Efectos adversos relacionados al uso de AINEs en el manejo de osteoartritis felina y canina. *Rev Colomb Cienc Anim* 13: e781-e781. doi: 10.24188/recia.v13.n1.-2021.781
9. **Hermoza-Moquillaza R, Loza-Munarriz C, Rodríguez-Hurtado D, Arellano-Sacramento C, Hermoza-Moquillaza V. 2016.** Automedicación en un distrito de Lima Metropolitana, Perú. *Rev Medica Hered* 27: 15-21. doi: 10.20453/rmh.v27i1.2779
10. **[INEI] Instituto Nacional de Estadística e Informática. 2018.** Evolución de la pobreza monetaria 2017-2018. [Internet]. Disponible en: https://www.inei.gob.pe/media/Menu-Recurso/publicaciones_digitales/Est/Lib1646/libro.pdf
11. **León D, Panta S, Yarlequé C, Falcón N. 2013.** La convivencia con mascotas en zonas periurbanas: experiencia en Lima – Perú. *Rev Cien Vet* 29: 21-25.
12. **Ley N° 30407, Ley de Protección y Bienestar Animal.** [Internet]. Disponible en: <https://leyes.congreso.gob.pe/Documentos/Leyes/30407.pdf>
13. **Llanos L, Contreras C, Velásquez J. 2001.** Automedicación en cinco provincias de Cajamarca. *Rev Medica Hered*

- 12: 127-133. doi: 10.20453/RMH.-V12-I4.680
14. **López SM. 2019.** Sustitución y uso de medicamento de humana para el tratamiento de leishmania en perros. *Farmacéuticos Comunitarios* 11: 13-18. doi: 10.5672/FC.2173-9218
15. **Martin P. 2016.** El uso de corticosteroides en el tratamiento de enfermedades neurológicas en pequeños animales. *IM Veterinaria* 5: 66-69.
16. **Mondaca C. 2006.** Uso de medicamentos por parte de propietarios de mascotas. Tesis de Médico Veterinario. Santiago de Chile: Univ. Iberoamericana de Ciencias y Tecnología. 93 p.
17. **Muñoz G, Mora M. 2013.** Determinación de los hábitos de medicación en caninos por parte de los propietarios que acuden a consulta en seis clínicas veterinarias de miembros VEPA de la ciudad de San Juan de Pasto. Tesis de Grado. Colombia: Univ. de Nariño, 69 p.
18. **Núñez LG. 2002.** Determinantes de la automedicación en el Perú. *Economía* 25: 121-164.
19. **Oscanoa T, Lizaraso F. 2015.** Antiinflamatorios no esteroides: seguridad gastrointestinal, cardiovascular y renal. *Rev Gastroenterol Perú* 35: 63-71.
20. **Pinedo J. 2017.** Estudio de la demanda de servicios veterinarios en animales de compañía en el distrito de San Martín de Porres. Tesis de Médico Veterinario Zootecnista. Lima: Univ. Peruana Cayetano Heredia. 55 p.
21. **Puño-Sarmiento J, Medeiros L, Chiconi C, Martins F, Pelayo J, Rocha S, Blanco J, et al. 2013.** Detection of diarrheagenic *Escherichia coli* strains isolated from dogs and cats in Brazil. *Vet Microbiol* 166: 676-680. doi: 10.1016/j.vetmic.2013.07.007
22. **Rubio JS, García-Delgado P, Iglesias-Ferreira P, Mateus-Santos H, Martínez-Martínez F. 2015.** Medida del conocimiento del paciente sobre su medicamento en farmacia comunitaria en Portugal. *Cienc Saude Coletiva* 20: 219-228. doi: 10.1590/1413-81232014201.-20952013
23. **Ruiz J. 2001.** Factores fisiológicos que modifican la acción de los fármacos en medicina veterinaria. *Rev Colomb Cienc Pec* 14: 36-48.
24. **Serra M. 2017.** La resistencia microbiana en el contexto actual y la importancia del conocimiento y aplicación en la política antimicrobiana. *Rev Habanera Cienc Méd* 16: 402-419.